

“La Formación Docente: Un camino entre tradición y nuevas tecnologías”

Hada G. Juárez de Perona

Joel Armando

María Helena Saddi

Previo a la presentación de las conclusiones a las que se arribara a partir del proceso de evaluación de propuestas de formación docente, es necesario resaltar tres aspectos que enmarcaron y condicionaron tales propuestas

- ❖ El reconocimiento de que los últimos años vienen siendo protagonistas de un avance cada vez mayor de las tecnologías de la información y de la comunicación, al igual que el impacto que las mismas tienen en los diversos ámbitos del saber, de los cuales la educación es uno de los principales.
- ❖ La aceptación de que la modalidad de Educación a Distancia, que cuenta ya con una relevante trayectoria a nivel mundial, en la Argentina los últimos diez años son testigos del avance que la misma registra, sobre todo en el nivel superior y en propuestas de capacitación en torno a diversas temáticas.
- ❖ La advertencia de que hasta la actualidad, el material impreso venía constituyendo uno de los principales mediatizadores entre las instituciones que realizan propuestas de formación y los destinatarios que acceden a las mismas. Desde hace un par de años ha cobrado fuerza el uso de internet con la Web y las Plataformas Virtuales, como medios a través de los cuales se realizan dichas ofertas.

En base a lo planteado, la Universidad Nacional de Córdoba en Argentina, encaró propuestas de formación destinadas a sus propios docentes de Nivel Superior y a los del Nivel Medio, a través de la modalidad a distancia. A partir de la evaluación de dos de estos cursos, uno de cada nivel docente, se observaron algunas características que seguidamente se describen.

- *La Incorporación del uso de las tecnologías frente a las pautas culturales vigentes, generan resistencia al cambio por parte de los docentes involucrados*

Es innegable que los diversos cambios que se suceden en los distintos ámbitos en los cuales los sujetos desempeñan sus actividades, requieren de nuevas actitudes y modos de hacer que, en la mayoría de los casos, cuestan ser incorporados. Esto podría estar expresando un apego a “lo conocido”, traducido en cierto “temor” a lo nuevo.

Así, se observan diversas “tradiciones” como la de la presencialidad frente a la distancia o la del material impreso respecto a incipientes canales de comunicación como los arriba mencionados, entre otros. Desde este punto de vista y a partir de las evaluaciones realizadas, se pueden reseñar las siguientes conclusiones:

- En el inicio de ambas experiencias, la mayoría de los alumnos-docentes hacen sus consultas en los encuentros presenciales y manifiestan su preferencia por este tipo de tutorías. Esta tendencia va modificándose en el transcurso del tiempo, ya que comienzan a usar con mayor frecuencia el correo electrónico para consultas sobre el contenido del curso.
- Los dos cursos analizados, implicaron un proceso de aprendizaje sobre la modalidad a distancia y en el uso de ciertas herramientas tecnológicas. En la medida que el curso avanzaba, se fortalecieron tanto los medios como las formas de comunicación alternativas a la tutoría presencial y los alumnos- docentes comenzaron a demostrar mayores habilidades en el manejo de las mismas. En el caso de los destinatarios universitarios, fueron intensificando su participación electrónica, en tanto que los de nivel medio fueron obteniendo cuentas de correo electrónico y comenzaron a usarlas cada vez con mayor destreza. Se deriva de esto que, en esta etapa, la tarea de un coordinador administrativo que tenga como rol funcionar como ayuda y guía, es central frente a las dificultades emergentes.
- A lo expresado en el punto anterior, se añade el hecho de que la incorporación del correo electrónico -en muchos casos- estuvo asociada a la disponibilidad de una infraestructura apropiada y a la cultura de uso del mismo. Estos elementos, a su vez, estuvieron muy marcados por las diferencias regionales.
- Surge como posible recomendación para evitar conflictos propios de la adaptación a la modalidad, la necesidad de dejar bien claro a los alumnos-docentes, las reglas de juego, ya que el riesgo principal que se corre, es el rechazo de alguna/s por parte de aquellos

no acostumbrados a la modalidad a distancia. Esto hace fundamentalmente al rol de los actores involucrados: tutores y alumnos.

- *Los tutores en relación a la formación docente, siguen teniendo el rol central que exige la modalidad a distancia, siendo conveniente su participación en la preparación de los medios.*
 - Las funciones docentes de los tutores se ven favorecidas si éstos participan e intervienen en la preparación de los medios didácticos que se utilicen en la propuesta. Esto se deriva de la comparación entre dos experiencias con distinta estrategia en este aspecto. Así, en lo relativo al nivel medio, se destaca como positiva la presencia de los autores de los materiales como tutores y el contacto permanente de ellos con los otros tutores. Esto no se dio en el curso a docentes universitarios, en el que distintos tutores consideraron necesario este contacto así como la participación en la elaboración de los materiales.
 - Una observación interesante surge de comparar el rol del tutor entre los grupos con y sin encuentros presenciales. En este último caso, la función social y organizativa del tutor resulta clave para el éxito del curso y además, se torna central el tipo de comunicación que el tutor establece en relación con las actividades y las evaluaciones. Se vuelven necesarias algunas explicaciones previas sobre las actividades y, fundamentalmente, se hace imprescindible una devolución de las mismas en la que se destaquen cuestiones generales (que resultan de la comparación con otros trabajos) y aspectos particulares de tal producción.
 - Otra cuestión que se deriva de estas experiencias es que cuanto más intensivo es el curso, más trabajo de tutorización exige y los tiempos difieren, ya que el ritmo de cumplimiento de las actividades es más lento. Esto supone la necesidad de flexibilidad en el diseño a fin de permitir el aprendizaje en los ritmos de cada participante, ya que aún cuando estén acotados los temas y el perfil de los destinatarios, éstos tienen expectativas, intereses y capacidades diferentes.
- *El proceso de aprendizaje genera tensiones entre lo que el docente sabe, sus hábitos, sus tradiciones y lo nuevo a incorporar en cuanto a conocimientos, modalidad de aprendizaje y uso de tecnologías.*

En la construcción de aprendizajes genuinos intervienen, por un lado, la lógica propia de cada campo disciplinar, es decir su status epistemológico, sus debates internos, sus tensiones en las

diferentes maneras de entender la relación teoría- práctica, etc. Por otro lado, interviene la trayectoria de los alumnos- docentes, su relación particular con cada asignatura, su historia de aprendizajes previos, sus tradiciones, hábitos respecto del aprender y del enseñar y su condición de sujetos sociales entre otras. El encuentro de esta diversidad de variables insinúa posibles tensiones o desafíos en el aprendizaje, que asumen maneras particulares en cada propuesta. Podemos agruparlas en dos tipos de tensiones por las que atravesarían las posibilidades de aprendizaje de los docentes, en estos casos:

- Tensión entre lo nuevo y lo viejo. Esta tensión alude a la relación entre lo que los docentes “saben” y aquello que se propone como nuevo. Según la asignatura, incidió en el aprendizaje la posibilidad que tenían los alumnos de reconocer como valioso un contenido y de identificarlo como algo que debían aprender. Muchas veces, conceptos erróneos o concepciones ingenuas ligadas a tradiciones, a prácticas, a hábitos, funcionaron como un obstáculo para adquirir los nuevos contenidos, debido a la dificultad para reconocer la distancia entre las primeras y los segundos
 - Tensión entre teoría y práctica. Esta tensión puede ser analizada en dos planos. Por un lado, la manera en que cada equipo de tutores conciben la teoría y la práctica al interior de su campo disciplinar y, por otro, cómo resuelve el participante la relación entre los contenidos de los cursos y su práctica docente.
 - Dado que se trata de estudiantes-docentes con conocimientos y experiencia especializados, que no necesariamente están al alcance de todos los participantes del grupo, es conveniente el intercambio, para lo cual, surge como positivo estimular las vinculaciones entre los estudiantes-docentes.
-
- *La selección de un modelo organizativo es de gran relevancia para el éxito de la gestión, y las instituciones tienen que asumir que no debe forzarse la estructura presencial tradicional para atender los requerimientos de modelos alternativos.*
- Sin duda, en estos cursos, se reveló una vez más la importancia de la organización y de los aspectos administrativos en la modalidad a distancia. Estos se presentaron como una fuente importante de conflictos al momento de la implementación. Es así que comparativamente a otros cursos desarrollados, con otro perfil de destinatarios, se observó una mayor intolerancia por parte de los docentes-alumnos ante ineficiencias en los aspectos administrativos aún cuando éstas fueran involuntarias.

- Si la institución educativa incorpora modalidades alternativas a la presencial, tendrá que cambiar su modelo organizativo porque si no lo hace, no será posible lograr eficiencia en la incorporación de metodologías no presenciales y en el uso de medios tecnológicos y será inútil la formación docente en esta línea.

La realidad actual exige que el docente tenga una formación profesional que le permita afrontar los cambios. Para ello se debe equilibrar su formación científica y pedagógica, iniciarlos en metodologías alternativas y en el uso de tecnología y estrechar los lazos entre teoría y práctica independientemente del área y del ciclo en que se capacite. Pero debe tenerse presente que el cambio de mentalidad no es tarea de un día.

[VOLVER AL INDICE TEMAS](#)